

Lima, á 15 de Dbr̄. de 1900

Señor S. Ricardo Palma  
Cuzco.

Mi respetado amigo:

Hallé, al fin, la carta que dirigió a V. el Sr. Ballivián, i que algunos días se ha hallado perdida en la mesa escritorio de mi Defe; i me apresuro a ponerla en manos de su dueño, según promesa que le hice.

Ya que no es dado al prisionero de la Casa Grande, ir a estrechar la mano del querido amigo; que estas renglones siquiera le lleven un saludo del alma i los votos más ardientes por su felicidad.

Suyo mui deveras  
Aguaio Canis